



Integración de los ODS en la pyme(II) Significado de los ODS

Autores: Ana Serrano Soriano, Aragonesa de Servicio Telemáticos- Mieses Global
Manuel Bestratén Bellóví, Mieses Global

Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados:



Las empresas tienen un papel determinante en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial las pequeñas empresas. La anterior Guía se centró en poner en valor los ODS y cuál debería ser la estrategia a seguir para su implementación, conjugando criterios de organismos internacionales y nuestra propia experiencia en procesos de cambio. En esta Guía se expone el significado de cada ODS con datos relevantes de su importancia. En las dos siguientes Guías, la tercera y cuarta de esta serie, se exponen ejemplos de buenas prácticas a nivel personal y organizacional a fin de facilitar el debate interno del que habrían de salir las acciones prioritarias a seguir.

0. INTRODUCCIÓN

Naciones Unidas ha hecho una extraordinaria labor al conjugar en los ODS la defensa de valores esenciales, tanto humanos y sociales como ambientales, para lograr la prosperidad de las organizaciones y de la sociedad. Todo ello en un marco de diálogo y de confianza para defender la Justicia y la Paz (ODS 16), y con alianzas (ODS 17) para asumir compromisos colectivos, y así, juntos, el sector privado, el sector público y la sociedad civil organizada, construir el futuro que queremos.

Cada uno de los ODS va acompañado de metas concretas, un total de 169, que a su vez se asocian a 232 indicadores para poder generar un seguimiento y control de las acciones que se vayan asumiendo. Aunque muchas metas muestran los grandes desequilibrios existentes en el mundo, sobre todo en los países menos desarrollados, es imprescindible que las personas y organizaciones de los países más desarrollados asuman sus compromisos y su implicación para lograr un orden mundial más justo y sostenible. Nada nos debería ser ajeno, porque todo es interdependiente. Los países más desarrollados son los que más pueden hacer. Son a su vez, los que más contaminan y más graves daños ambientales generan.

A continuación se expone una descripción sintetizada de cada ODS con algunos indicadores relevantes sobre su trascendencia a nivel planetario. El Centro de Resiliencia de Estocolmo propone una manera de visualizar y entender sus 17 objetivos: imaginemos una tarta de tres pisos.

En la base de la tarta estarían los seis objetivos relacionados con el medio ambiente. Estos objetivos forman los cimientos que sostienen el resto de la tarta y sin los que las demás capas se vendrían abajo. En el Modelo Mieses son Objetivos PLANETA.

En el primer piso estarían los objetivos de dimensión personal y social. Serían los contemplados en Mieses como PERSONAS, integrando el Área de PREVENCIÓN. Y en el segundo piso estarían los objetivos relacionados con la prosperidad para garantizar el futuro de la Humanidad en condiciones dignas.

Son los considerados en el Modelo Mieses, PROSPERIDAD, coronándose la tarta con el ODS 17 de profundo valor simbólico para generar la confianza y la estabilidad para construir el mundo que queremos, con alianzas.



1. ODS AMBIENTALES: PLANETA

Objetivo 6: garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

El agua libre de impurezas y accesible para todos es parte esencial del mundo en que queremos vivir. Hay suficiente agua dulce en el planeta para lograr este sueño con un uso racional y responsable.

La escasez de recursos hídricos, la mala calidad del agua y el saneamiento inadecuado influyen negativamente en la seguridad alimentaria, las opciones de medios de subsistencia y las oportunidades de educación para las familias pobres en todo el mundo.

La sequía afecta a algunos de los países más pobres del mundo, recrudece el hambre y la desnutrición. Para 2050, al menos una de cada cuatro personas probablemente viva en un país afectado por escasez crónica y reiterada de agua dulce.

En todo el mundo, una de cada tres personas no tiene acceso a agua potable salubre, dos de cada cinco personas no disponen de una instalación básica destinada a lavarse las manos con agua y jabón, y más de 673 millones de personas aún defecan al aire libre.

El 75% del agua se dedica al riego, siendo imprescindible su uso por goteo y no a chorro libre.

Objetivo 7: garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna.

La energía es central para casi todos los grandes desafíos y oportunidades a los que hace frente el mundo actualmente. Ya sea para los empleos, la seguridad, el cambio climático, la producción de alimentos o para aumentar los ingresos, el acceso a la energía para todos es esencial. La energía sostenible es una oportunidad —que transforma vidas, economías y el planeta.

En 2021 se llevó a cabo el Diálogo de Alto nivel sobre Energía y sus impactos, en el que participaron más de 130 líderes mundiales con el objetivo de lograr el acceso universal a la energía y una transición energética acelerada para 2030, haciendo de la energía verde el camino a seguir.

El 13% de la población mundial aún no tiene acceso a servicios modernos de electricidad.

3000 millones de personas dependen de la madera, el carbón, o los desechos de origen animal para cocinar y calentar la comida. La contaminación que genera en locales cerrados ocasiona millones de muertes al año.

La energía es el factor que contribuye principalmente al cambio climático y representa alrededor del 60% de todas las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

Afortunadamente, el uso de energías renovables está creciendo aceleradamente con políticas gubernamentales que lo propician.

Objetivo 13: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

El cambio climático afecta a todos los países en todos los continentes. Tiene un impacto negativo en la economía nacional y en la vida de las personas, de las comunidades y de los países. En un futuro las consecuencias serán todavía peores. Las personas viven en su propia piel las consecuencias del cambio climático, que incluyen cambios en los patrones climáticos, incendios forestales, sequías, el aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos más extremos. Las emisiones de gases de efecto invernadero contribuyeron a que esta amenaza aumentase, afortunadamente se han aminorado. Si no actuamos con celeridad, la temperatura media de la superficie del mundo podría aumentar unos 3 grados centígrados este siglo, siendo las personas más pobres y vulnerables las más perjudicadas. El cambio climático es la principal causa de las actuales migraciones en el mundo, superior a las guerras.

El cambio de actitudes se acelera a medida que más personas están recurriendo a la energía renovable y a otras soluciones para reducir las emisiones.

Pero el cambio climático es un reto global que no respeta fronteras. Es un problema que requiere que la comunidad internacional trabaje de forma coordinada y precisa de la cooperación para que los países en desarrollo avancen hacia una economía baja en carbono.

El Acuerdo de París, aprobado en 2015, aspira a reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático manteniendo el aumento global de la temperatura durante este siglo muy por debajo de 2 grados Celsius con respecto a los niveles preindustriales. El acuerdo también aspira a reforzar la capacidad de los países para lidiar con los efectos del cambio climático mediante flujos financieros apropiados, un nuevo marco tecnológico y un marco de desarrollo de la capacidad mejorado. Las diferentes Cumbres internacionales actúan con lentitud.

Los océanos se han calentado, la cantidad de nieve y de hielo ha disminuido, y ha subido el nivel del mar. Entre 1901 y 2010, el nivel medio del mar aumentó 19 cm, pues los océanos se expandieron debido al calentamiento y al deshielo. La extensión del hielo marino del Ártico se ha reducido en los últimos decenios con una pérdida de hielo de 1,07 millones de km² cada decenio.

Dada la actual concentración y emisiones de gases de efecto invernadero, es probable que a finales de siglo el incremento de la temperatura mundial supere los 1,5 grados centígrados en comparación con el período comprendido entre 1850 y 1900 en todos los escenarios menos en uno. Los océanos del mundo seguirán calentándose y continuará el deshielo. Se prevé una elevación media del nivel del mar de entre 24 y 30 cm para 2065 y entre 40 y 63 cm para 2100. La mayor parte de las cuestiones relacionadas con el cambio climático persistirán durante muchos siglos, a pesar de que se frenen las emisiones.

Objetivo 14: conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos.

Los océanos del mundo —su temperatura, química, corrientes y vida— mueven sistemas mundiales que hacen que la Tierra sea habitable para la humanidad. Nuestras precipitaciones, el agua potable, el clima, el tiempo, las costas, gran parte de nuestros alimentos y el oxígeno del aire que respiramos provienen, en última instancia del mar y son regulados por este. Históricamente, los océanos y los mares han sido cauces vitales del comercio y el transporte. La gestión prudente de este recurso mundial esencial es una característica clave del futuro sostenible.

Más de tres mil millones de personas dependen de la biodiversidad marina y costera para su sustento.

Los océanos contienen casi 200,000 especies identificadas, pero las cifras reales pueden ser de millones.

Los océanos absorben alrededor del 30 por ciento del dióxido de carbono producido por los humanos, amortiguando los impactos del calentamiento global.

Los océanos sirven como la mayor fuente de proteínas del mundo.

La pesca marina emplea directa o indirectamente más de 200 millones de personas.

Los subsidios a la pesca están contribuyendo al rápido agotamiento de muchas especies y están impidiendo los esfuerzos para salvar y restaurar la pesca mundial y los empleos asociados a esta, causando que la pesca oceánica genere US \$ 50 mil millones menos por año de lo que podrían.

Los espacios de mar abierto muestran que los niveles actuales de acidez han aumentado en un 26 por ciento desde el comienzo de la Revolución Industrial.

Las aguas costeras se están deteriorando debido a la contaminación y la eutrofización. Sin esfuerzos coordinados, se espera que la eutrofización costera aumente en 20 por ciento de los grandes ecosistemas marinos para el año 2050.

Objetivo 15: gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad.

El 30% de la superficie terrestre está cubierta por bosques y estos, además de proporcionar seguridad alimentaria y refugio, son fundamentales para combatir el cambio climático, pues protegen la diversidad biológica y las viviendas de la población indígena. La deforestación y la desertificación —provocadas por las actividades humanas y el cambio climático— suponen grandes retos para el desarrollo sostenible y han afectado a las vidas y los medios de vida de millones de personas en la lucha contra la pobreza. Se están poniendo en marcha medidas destinadas a la gestión forestal y la lucha contra la desertificación. Además los bosques proveen oxígeno y contiene una abundante diversidad biológica.

Cada año desaparecen 13 millones de hectáreas de bosque. Los bosques albergan a más del 80% de todas las especies terrestres de animales, plantas e insectos.

2.600 millones de personas dependen directamente de la agricultura, pero el 52% de la tierra utilizada para la agricultura se ve moderada o severamente afectada por la degradación del suelo. La degradación persistente de las zonas áridas ha provocado la desertificación de 3.600 millones de hectáreas.

1.600 millones de personas dependen de los bosques para su sustento, incluidos 70 millones de personas indígenas.

De las 8.300 razas de animales conocidas, el 8% está extinto y el 22% está en peligro de extinción. La caza furtiva y el tráfico ilícito de vida silvestre continúa frustrando los esfuerzos para su conservación.

2. ODS SOCIALES: PERSONAS - PREVENCIÓN

Objetivo 1: poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

Los índices de pobreza extrema se han reducido a la mitad desde 1990. Si bien se trata de un logro notable, 1 de cada 5 personas de las regiones en desarrollo aún vive con menos de 1,25 dólares al día, y hay muchos más millones de personas que ganan poco más de esa cantidad diaria, a lo que se añade que hay muchas personas en riesgo de recaer en la pobreza acentuada por la pandemia. La pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para ga-

garantizar unos medios de vida sostenibles. Entre sus manifestaciones se incluyen el hambre y la malnutrición, el acceso limitado a la educación y a otros servicios básicos, la discriminación y la exclusión social y la falta de participación en la adopción de decisiones. Para erradicar la pobreza se debe mejorar el acceso al crédito, servicios, recursos naturales y otros activos con la finalidad de construir una agricultura pequeña y mejorar los sistemas alimentarios. El crecimiento económico debe ser inclusivo con el fin de crear empleos sostenibles y promover la igualdad.

Un 10% de la población mundial vive en situación de pobreza extrema.

Objetivo 2: poner fin al hambre.

Si se hace bien, la agricultura, la silvicultura y las piscifactorías pueden suministrarnos comida para todos y generar ingresos decentes, mientras se apoya el desarrollo de las gentes del campo y la protección del medio ambiente. La tierra es sumamente agradecida si se cuida.

Pero ahora mismo, nuestros suelos, agua, océanos, bosques y nuestra biodiversidad están siendo rápidamente degradados. El cambio climático está poniendo mayor presión sobre los recursos de los que dependemos y aumentan los riesgos asociados a desastres tales como sequías e inundaciones.

Muchos agricultores ya no pueden ganarse la vida en sus tierras, lo que les obliga a emigrar a las ciudades en busca de oportunidades.

Las estimaciones actuales indican que el 9% por ciento de la población mundial padece hambre, lo que supone un aumento de unos 10 millones de personas en un año y de unos 60 millones en cinco años.

Necesitamos una profunda reforma del sistema mundial agroalimentario si queremos nutrir a los más de 850 millones de hambrientos que existen actualmente y los dos mil millones adicionales de personas que vivirán en el año 2050.

El sector agroalimentario ofrece soluciones clave para el desarrollo y es vital para la eliminación del hambre y la pobreza.

Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Para lograr el desarrollo sostenible es fundamental garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos a cualquier edad. Se han obtenido grandes progresos en relación con el aumento de la esperanza de vida y la reducción de algunas de las causas de muerte más comunes relacionadas con la mortalidad infantil y materna. Se han logrado grandes avances en cuanto al aumento del acceso al agua limpia y el saneamiento, la reducción de la malaria, la tuberculosis, la poliomielitis y la propagación del VIH/SIDA. Sin embargo, se necesitan muchas más iniciativas para erradicar por completo una amplia gama de enfermedades y hacer frente a numerosas y variadas cuestiones persistentes y emergentes relativas a la salud. La pandemia del COVID ha puesto en evidencia la importancia del sistema sanitario de salud y nuestra vulnerabilidad. Lamentablemente, la salud mental es un problema social deri-

vado de las condiciones de vida y de trabajo que afecta a gran parte de la población. Es vital que en el trabajo se promueva salud y bienestar, y que éste se realice en condiciones dignas, evitando la precariedad laboral. Es vital la prevención psicosocial y de los trastornos musculo esqueléticos, considerados riesgos emergentes en el ámbito laboral. El alargamiento de la edad exige desarrollar recursos para atender a las personas mayores necesitadas de cuidados.

Cada año mueren 5 millones de niños antes de cumplir los 5 años.

La OIT estima que se producen más de un millón de muertos en el trabajo al año y cientos de millones de trabajadores son víctimas de accidentes en el lugar de trabajo y de exposición profesional a sustancias peligrosas a través del mundo. La principal causa de muerte es por cáncer, en gran parte de origen laboral; y la depresión es la principal causa de baja laboral.

Objetivo 4: garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

La consecución de una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas y el desarrollo sostenible. Debe ser inclusiva, equitativa y de calidad, en donde se promueva el aprendizaje a lo largo de la vida de las personas. Se han producido importantes avances con relación a la mejora en el acceso a la educación a todos los niveles y el incremento en las tasas de escolarización en las escuelas, sobre todo en el caso de las mujeres y las niñas. Se ha incrementado en gran medida el nivel mínimo de alfabetización, si bien es necesario redoblar los esfuerzos para conseguir mayores avances en la consecución de los objetivos de la educación universal. Por ejemplo, se ha conseguido la igualdad entre niñas y niños en la educación primaria en el mundo, pero pocos países han conseguido ese objetivo a todos los niveles educativos. Siguen existiendo brechas importantes entre lo que las empresas necesitan y lo que el sistema educativo ofrece.

Más de la mitad de todos los niños y adolescentes de todo el mundo no están alcanzando los estándares mínimos de competencias en lectura y matemáticas.

Es esencial la formación continua, también en el trabajo, para lograr la empleabilidad de las personas a lo largo de su vida laboral.

El fracaso escolar es considerable y evidencia las limitaciones del sistema educativo con dificultades de inserción laboral de jóvenes con limitaciones.

Objetivo 5: lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

Si bien se han producido avances a nivel mundial con relación a la igualdad entre los géneros a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (incluida la igualdad de acceso entre niñas y niños a la enseñanza primaria), las mujeres y las niñas siguen sufriendo discriminación y violencia en todos los lugares del mundo.

La igualdad entre los géneros no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible.

Si se facilita a las mujeres y niñas igualdad en el acceso a la educación, atención médica, un trabajo decente y representación en los procesos de adopción de decisiones políticas y económicas, se impulsarán las economías sostenibles y se beneficiará a las sociedades y a la humanidad en su conjunto.

A nivel mundial, las mujeres que poseen tierras agrícolas son solo el 13%.

La participación de la mujer en parlamentos nacionales es muy inferior a la paridad, el 23,7%.

La brecha salarial en todo el mundo se sitúa en el 23%. También es considerable en países desarrollados.

3. ODS DE PROSPERIDAD

Objetivo 8: promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos.

Aproximadamente la mitad de la población mundial todavía vive con el equivalente a unos 2 dólares de los Estados Unidos diarios, y en muchos lugares el hecho de tener un empleo no garantiza la capacidad para escapar de la pobreza. Debemos reflexionar sobre este progreso lento y desigual, y revisar nuestras políticas económicas y sociales destinadas a erradicar la pobreza.

La continua falta de oportunidades de trabajo decente, la insuficiente inversión y el bajo consumo producen una erosión del contrato social básico subyacente en las sociedades democráticas: el derecho de todos a compartir el progreso. La creación de empleos de calidad seguirá constituyendo un gran desafío para casi todas las economías.

Para conseguir el desarrollo económico sostenible, las sociedades deberán crear las condiciones necesarias para que las personas accedan a empleos de calidad, estimulando la economía sin dañar el medio ambiente. También tendrá que haber oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar, con condiciones de trabajo dignas, donde las personas puedan además de satisfacer sus necesidades básicas, desarrollarse personal y profesionalmente.

La Organización Internacional del Trabajo estima que cerca de la mitad de todos los trabajadores a nivel mundial se encuentra en riesgo de perder sus medios de subsistencia.

Más del 60% de los trabajadores tienen un empleo no regulado. La precariedad laboral se está acrecentando

Objetivo 9: construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación.

Las inversiones en infraestructura (transporte, riego, energía y tecnología de la Información y las comunicaciones) son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible y empoderar a las comunidades en numerosos países. Desde hace tiempo se reconoce que, para conseguir un incremento de la productivi-

dad y de los ingresos y mejoras en los resultados sanitarios y educativos, se necesitan inversiones de todo tipo.

El ritmo de crecimiento y urbanización también está generando la necesidad de contar con nuevas inversiones en infraestructuras sostenibles que permitirán a las ciudades ser más resistentes al cambio climático e impulsar el crecimiento económico y la estabilidad social.

Además de la financiación gubernamental y la asistencia oficial para el desarrollo, se está promoviendo la financiación del sector privado para los países que necesitan apoyo financiero, tecnológico y educativo.

Para garantizar la competitividad de las organizaciones es fundamental innovar tecnológica y organizacionalmente, asociándola a la formación continua del personal para optimizar la inversión. Cabe destacar que la inversión en lo humano y organizacional tiene rendimientos crecientes, cuando la inversión en bienes materiales no lo tiene al estar sujetos al desgaste y a la renovación.

La inversión en Investigación y Desarrollo (I+D), como porcentaje del PIB, aumentó de un 1,5 % en el 2000 a un 1,7 % en el 2015, y continuó casi en el mismo nivel en el 2017. Sin embargo, en las regiones en desarrollo fue inferior al 1 %.

El efecto de multiplicación del trabajo de la industrialización tiene un impacto positivo en la sociedad. Cada trabajo en la industria crea 2,2 empleos en otros sectores.

Objetivo 10: reducir la desigualdad en y entre los países.

La comunidad internacional ha logrado grandes avances sacando a las personas de la pobreza. Las naciones más vulnerables —los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo— continúan avanzando en el ámbito de la reducción de la pobreza. Sin embargo, siguen existiendo desigualdades y grandes disparidades en el acceso a los servicios sanitarios y educativos y a otros bienes productivos. Además, a pesar de que la desigualdad de los ingresos entre países ha podido reducirse, dentro de los propios países ha aumentado la desigualdad. Existe un consenso de que el crecimiento económico no es suficiente para reducir la pobreza si este no es inclusivo, ni tiene en cuenta las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. Con el fin de reducir la desigualdad, se ha recomendado la aplicación de políticas universales que presten también especial atención a las necesidades de las poblaciones desfavorecidas y marginadas.

En 2016, más del 64,4% de los productos que los países en desarrollo exportaban a los mercados mundiales se encontraron con aranceles nulos, un aumento del 20% desde 2010.

En el frente económico, la pandemia de la COVID-19 ha aumentado significativamente el desempleo mundial y ha recortado drásticamente los ingresos de los trabajadores.

Objetivo 11: lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles

Las ciudades son hervideros de ideas, comercio, cultura, ciencia, productivi-

dad, desarrollo social y mucho más. En el mejor de los casos, las ciudades han permitido a las personas progresar social y económicamente. Ahora bien, son muchos los problemas que existen para mantener ciudades de manera que se sigan creando empleos y prosperidad sin ejercer presión sobre la tierra y los recursos. Los problemas comunes de las ciudades son la congestión, la falta de fondos para prestar servicios básicos, la escasez de vivienda adecuada y el deterioro de la infraestructura. Los problemas que enfrentan las ciudades se pueden vencer de manera que les permita seguir prosperando y creciendo, y al mismo tiempo aprovechar mejor los recursos y reducir la contaminación y la pobreza. El futuro que queremos incluye a ciudades de oportunidades, con acceso a servicios básicos, energía, vivienda, transporte y más facilidades para todos. Es imprescindible una movilidad segura y sostenible.

El mundo cada vez está más urbanizado. Desde 2007, más de la mitad de la población mundial ha estado viviendo en ciudades, y se espera que dicha cantidad aumente hasta el 60 % para 2030.

Las ciudades y las áreas metropolitanas son centros neurálgicos del crecimiento económico, ya que contribuyen al 60 % aproximadamente del PIB mundial. Sin embargo, también representan alrededor del 70 % de las emisiones de carbono mundiales y más del 60 % del uso de recursos.

Desde 2016, el 90% de los habitantes de las ciudades respiraba aire que no cumplía las normas de seguridad establecidas por la Organización Mundial de la Salud, lo que provocó un total de 4,2 millones de muertes debido a la contaminación atmosférica. Más de la mitad de la población urbana mundial estuvo expuesta a niveles de contaminación del aire, al menos 2,5 veces más altos que el estándar de seguridad.

Objetivo 12: garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

El progreso económico y social conseguido durante el último siglo ha estado acompañado de una degradación medioambiental que está poniendo en peligro los mismos sistemas de los que depende nuestro desarrollo futuro y la supervivencia. El consumo y la producción sostenibles consisten en fomentar el uso eficiente de los recursos y la eficiencia energética, infraestructuras sostenibles y facilitar el acceso a los servicios básicos, empleos ecológicos y decentes, y una mejor calidad de vida para todos. Su aplicación ayuda a lograr los planes generales de desarrollo, reducir los futuros costos económicos, ambientales y sociales, aumentar la competitividad económica y reducir la pobreza.

El objetivo del consumo y la producción sostenibles es hacer más y mejores cosas con menos recursos, incrementando las ganancias netas de bienestar de las actividades económicas mediante la reducción de la utilización de los recursos, la degradación y la contaminación durante todo el ciclo de vida, logrando al mismo tiempo una mejor calidad de vida. En ese proceso participan distintos interesados, entre ellos empresas, consumidores, responsables de la formulación de políticas, investigadores y científicos, minoristas, medios de comunicación y organismos de cooperación para el desarrollo.

También es necesario adoptar un enfoque sistémico y lograr la cooperación entre los participantes de la cadena de suministro, desde el productor hasta el consumidor final.

Consiste en involucrar a los consumidores mediante la sensibilización y la educación sobre el consumo y los modos de vida sostenibles, facilitándoles información adecuada a través de normas y etiquetas, y participando en la contratación pública sostenible, entre otros.

En caso de que la población mundial alcance los 9600 millones de personas en 2050, se podría necesitar el equivalente a casi tres planetas para proporcionar los recursos naturales necesarios para mantener los estilos de vida actuales.

Cada año, se estima que un tercio de toda la comida producida (el equivalente a 1300 millones de toneladas con un valor cercano al billón de dólares) acaba pudriéndose en los cubos de basura de los consumidores y minoristas, o estropeándose debido a un transporte y unas prácticas de recolección deficientes.

Objetivo 16: promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas

Este Objetivo se centra en la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, la provisión de acceso a la justicia para todos y la construcción de instituciones responsables y eficaces a todos los niveles que controlen todo tipo de abusos. El estado de derecho y el desarrollo tienen una interrelación significativa y se refuerzan mutuamente, por lo que es esencial para el desarrollo sostenible a nivel nacional e internacional.

La corrupción, el soborno, el robo y la evasión impositiva son la gran lacra social que acrecienta las desigualdades. Cuestan alrededor de US \$ 1,26 billones para los países en desarrollo por año.

Entre las instituciones más afectadas en el mundo por la corrupción se encuentran el poder judicial y la policía.

Aproximadamente 28.5 millones de niños en edad escolar primaria que no asisten a la escuela viven en áreas afectadas por conflictos.

La proporción de presos detenidos sin sentencia se ha mantenido casi constante en la última década, en el 31% de todos los presos

Objetivo 17: revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible, con alianzas y la cooperación a todos los niveles.

Para que una agenda de desarrollo sostenible sea eficaz se necesitan alianzas entre gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Estas alianzas inclusivas se construyen sobre la base de principios y valores, una visión compartida y objetivos comunes que otorgan prioridad a las personas y al planeta, y son necesarias a todos los niveles. Es preciso adoptar medidas urgentes encaminadas a movilizar, reorientar y aprovechar billones de dólares de recursos privados para generar transformaciones a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se necesitan inversiones a largo plazo, por ejemplo la inversión extranjera directa, en sectores fundamentales, en particular en los

países en desarrollo. Entre estos sectores figuran la energía sostenible, la infraestructura y el transporte, así como las tecnologías de la información y las comunicaciones. Deben reformularse los marcos de examen y vigilancia, los reglamentos y las estructuras de incentivos que facilitan esas inversiones a fin de atraer inversiones y fortalecer el desarrollo sostenible. También deben fortalecerse los mecanismos nacionales de vigilancia, en particular las instituciones superiores de auditoría y la función de fiscalización que corresponde al poder legislativo.

Resulta especialmente alarmante la posibilidad de una nueva crisis de la deuda, agravada por los tambaleantes precios del petróleo y de otros productos básicos, que afecta fuertemente a los países menos adelantados, los cuales ya se encontraban en un alto riesgo de sobreendeudamiento. Las Naciones Unidas están exigiendo derechos especiales de giro destinados al alivio de la carga de la deuda y a la ampliación de la moratoria de esta para todos los países en desarrollo.

El 30 por ciento de los jóvenes del mundo son nativos digitales, activos en línea durante al menos cinco años. Pero más de cuatro mil millones de personas no usan Internet, y el 90 por ciento de ellos son del mundo en desarrollo.

La carga de la deuda de los países en desarrollo se mantiene estable, alrededor del 3 % de los ingresos por exportaciones. El 79 por ciento de las importaciones de países en vías de desarrollo entra a los países desarrollados sin pagar impuestos.

BIBLIOGRAFÍA

NACIONES UNIDAS

Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivos y Metas

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>



Se autoriza su reproducción parcial sin ánimo de lucro, citando la fuente: MIESES Global, n° de Guía, título y autor. MIESES Global no es responsable ni garantiza la exactitud de la información de los sitios web que no son de su propiedad, ni de los contenidos de los hipervínculos incluidos en esta guía.